

# Polici a y Guardia Nacional de Trump reprimen manifestaciones contra redadas antimigratorias fascistas

9 de junio de 2025



Por Jacob Crosse

Publicado originalmente en:  
<https://www.wsws.org/en/articles/2025/06/09/kfui-j09.html>

Por tercer día consecutivo, se desataron grandes protestas en todo el condado de Los  ngeles en respuesta a las continuas redadas migratorias federales dirigidas contra comunidades de clase trabajadora en el condado más poblado de Estados Unidos. Las manifestaciones del domingo fueron más numerosas que las de los dos días anteriores, reflejando una creciente indignación entre capas más amplias de la población.

Las escenas que vienen de Los  ngeles se asemejan a una zona de guerra activa. Al igual que durante las protestas masivas tras el asesinato policial de George Floyd en 2020, la policía dispara indiscriminadamente contra manifestantes, periodistas y transeúntes por igual. Videos publicados en línea por reporteros presentes en el lugar muestran a policías y soldados de la Guardia Nacional de California disparando proyectiles "no letales" a corta distancia, lo que aumenta

significativamente el riesgo de lesiones graves.

Miles de manifestantes han salido a las calles exigiendo que los agentes federales y las tropas de la Guardia Nacional abandonen la zona. Muchos de ellos ondeaban banderas de México, Honduras y El Salvador, y portaban pancartas denunciando a la Gestapo migratoria y la represión policial.

En respuesta a la violencia policial sádica e implacable, algunos manifestantes han lanzado piedras y botellas de vidrio, así como fuegos artificiales de venta libre contra las fuerzas del orden. Varios vehículos eléctricos y automáticos –algunos de ellos operados de forma remota– también han sido incendiados.

En respuesta al creciente movimiento de protesta, el Departamento de Policía de Los Ángeles y los soldados recientemente federalizados de la Guardia Nacional de California lanzaron miles de explosivos de gas pimienta, proyectiles de espuma y gases lacrimógenos contra la multitud, en su mayoría pacífica.

Además de los miles de policías y cientos de soldados, tanto reporteros como manifestantes han confirmado el despliegue de patrullas montadas a caballo, drones e incluso francotiradores ubicados en azoteas con vista a las manifestaciones.

Aún no está claro cuántas personas han resultado heridas o detenidas en la actual ofensiva policial. Al momento de redactar esta nota, miles de personas continúan concentradas en el centro de Los Ángeles, especialmente alrededor del edificio federal Edward R. Roybal y la autopista 101.

La protesta del domingo comenzó frente al Edificio Federal, donde ese mismo día fueron desplegados algunos de los 300 soldados recientemente federalizados de la Guardia Nacional de California pertenecientes a la 79.ª Brigada de Combate de Infantería, en coordinación con el Mando Norte de Estados Unidos (USNORTHCOM).

El despliegue de tropas de la Guardia Nacional bajo el mando del USNORTHCOM constituye una provocación deliberada por parte del gobierno de Trump, con la intención de preparar el terreno para invocar la Ley de Insurrección. Normalmente, la Guardia Nacional de un estado se encuentra bajo el control del gobernador. Sin embargo, bajo el Artículo 10 del Código de los Estados Unidos, las unidades de la Guardia Nacional pueden ser federalizadas para llevar a cabo misiones en nombre del presidente—típicamente en coordinación con el gobernador del estado, y no en contra de su voluntad.

Al momento de redactar esta nota, no está claro cuánto tiempo permanecerán desplegados los soldados en Los Ángeles, aunque algunos informes indican que podrían quedarse al menos 30 días—o todo el tiempo que continúen las redadas fascistas.

Además de la Guardia Nacional de California, el USNORTHCOM ha confirmado que “aproximadamente 500 infantes de marina del 2.º Batallón, 7.º Regimiento de Marines, de Twentynine Palms, California”, también están “preparados para desplegarse” con el fin de “reforzar y apoyar los esfuerzos del Departamento de Defensa para proteger el personal y las instalaciones federales”.

El Edificio Federal en el centro de Los Ángeles alberga el Tribunal de Distrito de Estados Unidos, una oficina del Departamento de Estado, así como oficinas del Servicio de Alguaciles de EE.UU., la Administración para el Control de Drogas (DEA) y del senador Alex Padilla (Demócrata por California). Las protestas frente a este edificio comenzaron el viernes, tras reportes de que agentes de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) estaban deteniendo a inmigrantes y a sus familiares que se presentaban a sus citas programadas.

Juan Proaño, director ejecutivo de la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos (LULAC), declaró el viernes a *HuffPost* que “hasta 200 personas” estaban siendo retenidas en el sótano del Edificio Federal, incluyendo a una mujer embarazada y a un

niño de dos años. “No es una instalación diseñada para albergar a nadie durante la noche”, dijo Proaño. “Así que tienen personas en salas de entrevistas y oficinas, hasta 30 personas. También han instalado algunas carpas improvisadas”.

La abogada de inmigración Lizbeth Mateo declaró el viernes a *CBS News* que varios de sus clientes estaban detenidos en el edificio, incluido uno que es ciudadano estadounidense. Mateo explicó que, aunque algunos de sus clientes fueron liberados la noche del viernes, otros siguen encarcelados. “Nunca había visto algo así”, dijo al medio. “Durante la primera administración de Trump representé a clientes con casos muy difíciles, pero nunca algo como esto. En cualquier otra circunstancia, ya habría sido liberado”.

El condado de Los Ángeles es el más poblado de Estados Unidos, con unos 10 millones de habitantes. Casi la mitad de su población se identifica como latina y aproximadamente el 35 por ciento nació fuera del país. Un informe de 2022 de la Universidad del Sur de California (USC) reveló que alrededor del 18 por ciento de los angelinos forman parte de una familia de “estatus mixto”, lo que significa que uno o ambos padres, o la propia persona, son indocumentados o viven con alguien que lo es.

La ofensiva policial fascista en el condado de Los Ángeles está provocando indignación en todo el país. El domingo, al norte de Los Ángeles, en San Francisco, una multitud más pequeña pero combativa de varios cientos de personas se reunió frente a la oficina regional del Departamento de Seguridad Nacional para protestar contra las redadas en curso.

En una conferencia de prensa el domingo sobre la situación en Los Ángeles, la alcaldesa demócrata de la ciudad, Karen Bass, intentó mantener un equilibrio entre apaciguar a la administración fascista de Trump y presentarse como defensora de las libertades democráticas. Criticó a la administración por “crear una sensación de caos” en la ciudad, mientras al

mismo tiempo suplicaba a Trump que no federalizara a los soldados de la Guardia Nacional.

Sus apelaciones a Trump fueron acompañadas de condenas a los manifestantes supuestamente “violentos”. “La Primera Enmienda te da derecho a protestar pacíficamente”, dijo Bass. “Pero no te da derecho a ser violento, a crear caos o a dañar propiedades—y eso no será tolerado”.

Bass también confirmó que el Departamento de Policía de Los Ángeles (LAPD) está respondiendo a las solicitudes de asistencia por parte de la Gestapo migratoria federal cuando los agentes se ven superados por la resistencia comunitaria. “Cuando una rama de las fuerzas del orden dice que necesita ayuda, otra rama de las fuerzas del orden va a responder y está obligada a hacerlo”, afirmó.